



El Poder de SU Palabra

En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra. 2 La Palabra estaba en el principio con Dios. 3 Por ella fueron hechas todas las cosas. Sin ella nada fue hecho de lo que ha sido hecho. 4 En ella estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. 5 La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. 6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. 7 Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. 8 Él no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. 9 La Palabra, la luz verdadera, la que alumbría a todo hombre, venía a este mundo. 10 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, pero el mundo no la conoció. 11 La Palabra vino a lo suyo, pero los suyos no la recibieron. 12 Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. 14 Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.

(Juan 1:1-14)

5 Al entrar Jesús en Cafarnaún, se le acercó un centurión, y le rogó: 6 «Señor, mi criado yace en casa, paralítico y con muchos sufrimientos.» 7 Jesús le dijo: «Iré a sanarlo.» 8 El centurión le respondió: «Señor, yo no soy digno de que entres a mi casa. **Pero una sola palabra tuya bastará** para que mi criado sane. 9 **Porque yo también estoy bajo autoridad**, y tengo soldados bajo mis órdenes. Si a uno le digo que vaya, va; y si a otro le digo que venga, viene; y si le digo a mi siervo: "Haz esto", lo hace.» 10 Al oír esto Jesús, se quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «De cierto les digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. 11 Yo les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; 12 pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.» 13 Luego dijo Jesús al centurión: «Ve, y que se haga contigo tal y como has creído.» Y en ese mismo momento el criado del centurión quedó sano.

(Mateo 8:5-13)

24 »A cualquiera que **me oye estas palabras, y las pone en práctica**, lo compararé a un hombre prudente, que **edificó su casa sobre la roca**. 25 Cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa, pero ésta no se vino abajo, porque estaba fundada sobre la roca. 26 Por otro lado, a cualquiera que me oye estas palabras y no las pone en práctica, lo compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena. 27 Cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa, y ésta se vino abajo, y su ruina fue estrepitosa.» 28 Cuando Jesús terminó de hablar, la gente se admiraba de su enseñanza, 29 **porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.**

(Mateo 7:24-28)

29 Ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a estos siervos tuyos **proclamar tu palabra** sin ningún temor. 30 Extiende también tu mano, y permite que se hagan sanidades y señales y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesús.» 'Cuando terminaron de orar, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y **proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor.**'

(Hechos 4:29-31)

3 Así que, hermanos, busquen entre todos ustedes a siete varones de buen testimonio, que estén llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, para que se encarguen de este trabajo. 4 Así nosotros podremos continuar orando y **proclamando la palabra.**»

(Hechos 6:3-4)

24 Mientras tanto, **la palabra del Señor seguía extendiéndose y multiplicándose.**
(Hechos 12:24)

48 Cuando los que no eran judíos oyeron esto, se alegraron y glorificaron **la palabra del Señor**, y todos los que estaban destinados a recibir la vida eterna creyeron. 49 **Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia.** (Antioquia de Pisidia)

(Hechos 13:48-49)

35 así que Pablo y Bernabé continuaron **enseñando la palabra del Señor** en Antioquía, y anunciando el evangelio a muchos más. (Antioquia)

(Hechos 15:35)

31 Ellos le dijeron: «Cree en el Señor Jesucristo, y se salvarán tú y tu familia.» 32 **Y les hablaron de la palabra del Señor** a él y a toda su familia. (Filipos)

(Hechos 16:31-32)

9 Una noche, mientras Pablo dormía, el Señor le dijo en una visión: «No temas. Habla y no calles, 10 porque yo estoy contigo. Nadie podrá hacerte daño, porque en esta ciudad cuento con mucho pueblo.» 11 Pablo se quedó allí un año y seis meses, y **les enseñaba la palabra de Dios.** (Corinto)

(Hechos 18:9-11)

20 Y fue así como **la palabra del Señor** fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza. (Efeso)

(Hechos 19:20)

42 Jesús les dijo: «¿Nunca leyeron en las Escrituras: “**La piedra que desecharon los constructores, ha venido a ser la piedra angular.** Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla”? 43 Por tanto les digo, que el reino de Dios les será quitado a ustedes, para dárselo a gente que produzca los frutos que debe dar. 44 **El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y aquel sobre quien ella caiga quedará desmenuzado.**»

(Mateo 21:42-44)

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

(Mateo 24:35)

12 **La palabra de Dios es** viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Nada de lo que Dios creó puede **esconderse de él**, sino que todas las cosas quedan al desnudo y descubiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que rendir cuentas.

(Hebreos 4:12-13)

22 Ustedes, por el contrario, se han acercado al monte de Sión, a la celestial Jerusalén, ciudad del Dios vivo, y a una incontable muchedumbre de ángeles, 23 a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios, el Juez de todos, a los espíritus de los justos que han sido hechos perfectos, 24 a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25 Tengan cuidado de no desechar al que habla. Si no escaparon los que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si desechamos al que amonesta desde los cielos. 26 En aquella ocasión, la voz de Dios sacudió la tierra, pero ahora ha prometido: «Una vez más sacudiré no sólo la tierra, sino también el cielo.» 27 Y esta frase, «Una vez más», significa que las cosas móviles, es decir, las cosas hechas, serán removidas para que permanezcan las inmóviles. 28 Así que nosotros, que hemos recibido un reino inmóvil, debemos ser agradecidos y, con esa misma gratitud, servir a Dios y agradarle con temor y reverencia. 29 Porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume.

(Hebreos 12:22-29)